

PALABRAS QUE CONSTRUYEN

No nos alcanzaron los caracteres para contar todo lo que nos quedó en el corazón después de nuestra experiencia junto a Un Techo Para Mi País. Por eso acá va un poquito más, un resumen de lo que significó esta experiencia para algunos miembros del equipo.

¿Por qué se sumaron al equipo que fue a construir?

Agus: Porque siempre me pareció una linda acción. Poder ayudar a una familia a tener una casa digna me parece espectacular.

Juan: Me sumé porque me pareció una muy linda iniciativa la que estaba proponiendo el lugar en donde trabajo. Consideré que era una muy buena oportunidad para ayudar un poco a una familia necesitada y para conocer mejor a la gente con la que trabajo.

Jorge: Siempre fue algo que me llamó y por distintos temas nunca terminé haciéndolo. Esa fue mi primera vez y la verdad es que la sentí muy especial.

¿Qué familia les tocó?

Agus: La familia Alegre, que está compuesta por Sebas y Yesica, los padres; Brian (9), Brandon (7) y Florencia (5), más tarde llegaría Benjamín. Una familia muy colaboradora, nos ayudaron a construir su casa, estaban felices, nos cocinaron, estaban súper agradecidos.

¿Por qué creen que les tocó conocer a esa familia específica?

Agus: Cada vez me convengo más de que las cosas por algo pasan, creo que Dios nos puso a nosotros en su camino y a ellos en el nuestro, no me pregunto mucho por qué, sólo lo tomo así.

Juan: No sé por qué nos tocó conocer esta familia tan linda, pero estoy convencido que fue un enorme regalo. Esta familia nos enseñó que a pesar de las carencias económicas se puede ser muy rico en otros aspectos.

¿Cómo se vivió el tiempo durante la construcción? ¿Se hizo muy pesado? ¿Volverían a hacerlo?

Agus: Se generó un re lindo ambiente durante los dos días, ¡y eso que hacían como 38 grados! Me encantó la experiencia desde muchos puntos de vista, poder ayudar me gusta mucho, el tema de la casa digna y propia me parece super importante. Me gustó mucho y sin duda volvería a hacerlo.

Juan: La construcción fue muy linda. El trabajo fue intenso y el calor agobiante, pero eso no fue un impedimento para el disfrute.

¿Qué sensación tuvieron, una vez terminada la casa, al volver a sus casas?

Agus: Uff, re lindo, estábamos felices, es un momento súper emotivo. Es un deseo hecho realidad, una necesidad satisfecha, y ser parte de eso es muy gratificante. Mi vuelta a casa fue muy linda pero difícil a la vez. Algo así como estar agradecido por la realidad que nos toca y al mismo tiempo sentir dolor por las necesidades ajenas. De hecho al día de hoy sigo en contacto con ellos, hablamos seguido y fui tres veces a visitarlos. En febrero de este año fuimos un par y fue muy lindo ver lo bien que mantienen su casa.

Juan: Me ayudó a valorar mucho más todo lo que tengo. Me hizo reflexionar sobre la cantidad de veces que me quejo y sobre lo bendecidos que fuimos con todas las cosas y las facilidades con las que nacimos.

¿Algo que los haya marcado especialmente?

Agus: el choque de realidades es muy fuerte...

Juan: Ver cómo participaban todos en la construcción. Cada uno de la familia cumplía un rol y quería participar de eso que para ellos era un sueño.

Jorge: Es increíble ver como con sólo un presupuesto acotado y un fin de semana de trabajo, le podés transformar la vida a una familia. En mi familia siempre me enseñaron que la casa es una de las cosas más importantes, y creo que todos deberíamos tener una. Si bien cada tanto en mi trabajo puedo sentir la magia de ver a alguien que cumplió su sueño de la casa propia, ver que alguien que creía que nunca iba a llegar, llegó, no me lo voy a olvidar nunca.

¿Siguieron su relación con la familia?

Agus: Sí, sigo en contacto con ellos, hablo seguido con Yesica y con los chicos tratamos de ir a visitarlos cada tanto. Intentamos seguir ayudando con lo que podemos ya sea con algo material o poniendo la oreja.

Juan: Sí. Los fuimos a visitar un par de veces y los encuentros fueron igual o más ricos que la primera vez.

Jorge: La familia Alegre fue clave para que se diera todo como se dió. Desde el más chiquito de los chicos, hasta el papá y la mamá nos ayudaron todo el fin de semana. El clima fue espectacular, y gracias a eso pudimos volver un par de veces más y ver cómo le van haciendo ampliaciones a la casa, poniéndola más linda, decorándola, y seguir disfrutando con ellos su crecimiento.

¿Qué le dirían a alguien que está planteándose construir con un Techo Para Mi País?

Jorge: Que Techo está dirigido a todos. No sólo jóvenes, en nuestro equipo había de todas las edades, y cada uno colaboraba con lo que podía o sabía hacer.

Juan: Que no lo duden. Que seguramente terminen recibiendo mucho más de lo que esperan. Que abran su corazón ya que lo más lindo no se da en la construcción sino en el encuentro en el otro

Agus: Que no tenga dudas, es muy lindo ayudar a una familia a que pueda acceder a una vivienda digna. ¡Es mucho más que un Techo!